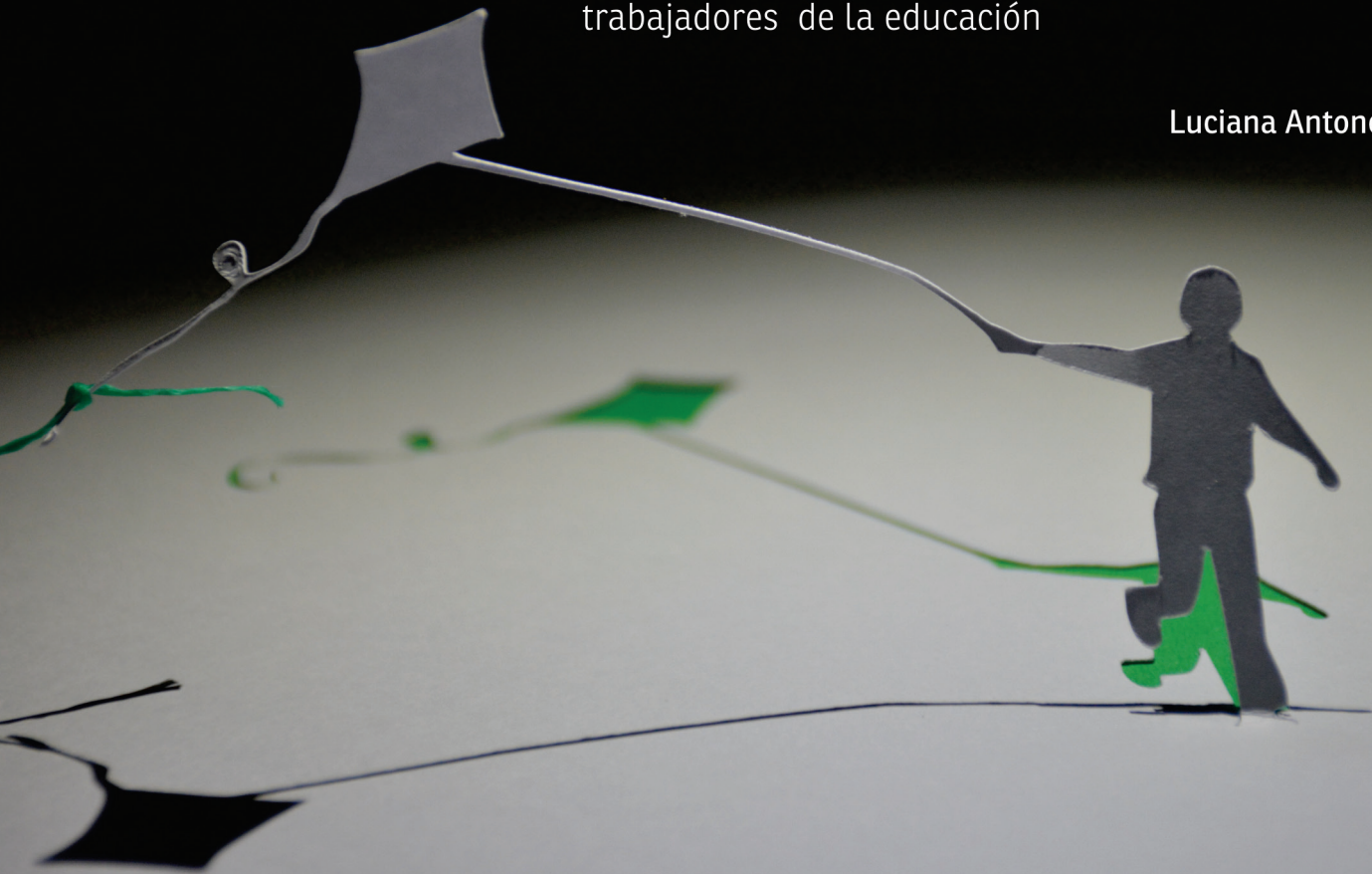


Procesos de escolarización contemporáneos
en las condiciones de gobierno neoliberal y los
trabajadores de la educación

Luciana Antonella Toci



Procesos de escolarización contemporáneos en las condiciones de gobierno neoliberal y los trabajadores de la educación

Luciana Antonella Toci, UNER | lupyrossi@live.com

Resumen

Se presenta un avance del análisis de entrevistas realizadas en el marco de una investigación en curso: «Las prácticas didácticas en los procesos de escolarización contemporáneos. Un estudio sobre dos escuelas secundarias públicas de la ciudad de Paraná» (PID 3156; UNER).

Son reflexiones que suscitan los primeros análisis de entrevistas a docentes, directivos y personal de apoyo de escuelas secundarias y que nos remiten a determinadas prácticas que se efectúan en condiciones de escolarización contemporáneas. Desde ellas se negocia con las autoridades, se reinventan y organizan tiempos y espacios, se instrumentan estrategias para sortear cotidianamente los avatares de la vida institucional. Encontramos que las prácticas de estos trabajadores de la educación secundaria son constantemente resignificadas en tensión con la norma, políticas de gobierno neoliberal (es decir, mecanismos de gubernamentalidad), la situación particular de cada institución y la emergencia de las conflictividades que se van configurando en este entramado complejo.

Palabras clave:

neoliberalismo, prácticas didácticas, escuela secundaria

Nociones de Foucault tales como de gubernamentalidad, neoliberalismo y biopolítica, así como las de economías barrocas (Gago, 2015), declive del programa institucional (Dubet, 2006), y tácticas y estrategias (De Certeau, 2010) fueron centrales en estos análisis.

Contemporary schooling processes in neoliberal government conditions and education workers

Abstract

This is an advancement of the analysis of interviews carried out in the theoretical framework of an ongoing investigation: «Teaching Practices in the contemporary processes of schooling. A study about two state high schools of Parana city» (PID 3156; UNER).

They are reflections that provoke the first analysis of interviews with teachers, school authorities and support staff in schools and that resemble us to certain practices that are carried out under contemporary schooling conditions. From the practices we are negotiating with the authorities, time and space are reinvented, strategies are implemented daily to circumvent the ups and downs of the institutional life. We find that the practices of these workers in secondary education are consistently resignified in tension with the norm, neoliberal government policies (that is to say, mechanisms of governmentality), the particular situation of each institution and the emergence of the conflicts that are taking shape in this complex framework. Foucault's notions such as governmentality, neoliberalism and biopolitics, as well as baroque economies (Gago, 2015), the decline of the institutional program (Dubet, 2006), and tactics and strategies (De Certeau, 2010) were central in these analysis.

Keywords:

neo-liberalism, didactic practices, high school/ secondary school

Introducción

Buscamos estudiar desde lo positivamente hecho y lo positivamente dicho (Foucault, 2008) cómo se configuran efectivamente en los contextos de escolarización contemporáneos las prácticas didácticas. Creemos que los procesos de escolarización vienen mutando cada vez más hacia la producción de subjetividades menos reguladas institucionalmente, menos determinadas o prescritas por marcos institucionales y más ligadas a decisiones personales, reflexivas, en tensión con las normas. Con esto no queremos decir que las instituciones hayan perdido su capacidad de instituir, destacamos que sus mecanismos instituyentes no reposan ya sobre valores y principios universales (Dubet, 2006) y que las prácticas de docentes y otras figuras de la escuela configuran nuevos escenarios con regulaciones más parciales, ambivalentes y temporales resignificadas constantemente.

Apoyamos nuestro análisis en la hipótesis que es propio de un nuevo arte de gobernar liberal el nacimiento de una razón cuyo fin es el autogobierno

(Foucault, 2012). En *El Nacimiento de la Biopolítica*, curso dictado en 1979, Foucault describe esta nueva razón gubernamental que produce, multiplica y garantiza libertades necesarias para que funcione el modelo económico global al que llamamos neoliberalismo. Denominada biopolítica, tiene su punto de partida en la emergencia de esta modalidad de gobierno que supone que debe dominar la población a través de la vida misma y los saberes que la sustentan. Para Foucault el neoliberalismo no es sólo un modelo económico, un conjunto de decisiones deliberadas sobre la economía de una nación; sino un programa en el que la principal fuerza de sostén es la racionalidad de la población, los ciudadanos, los gobernados.

El nuevo arte de gobernar tiene por fin la promoción de autonomía y de libertad de los sujetos que a su vez definen particulares formas de relación con otros y consigo mismos. El Estado de Derecho se resguarda en procedimientos basados en el cálculo del riesgo sobre el que ofrece seguridad. De esta mane-

ra, gobierna menos, disminuye los mecanismos de control que castigan a quien no cumple con las leyes, y se avanza en la creación de mecanismos de seguridad para la producción de bienestar, por ello, libertad y seguridad van de la mano.

Para adentrarnos en la cuestión que nos ocupa, también nos valemos de los aportes de Dubet (2006) quien sostiene que el programa institucional moderno reposa sobre una paradoja fundante: a la proclama de la creación de sujetos libres y autónomos la apoya sobre principios universales y sagrados. Este autor señala que ese programa institucional no está en crisis, sino que ha venido sufriendo una serie de mutaciones en el marco de esta paradoja dando lugar a nuevas configuraciones. A estas configuraciones las entiende como declive del programa institucional cuya emergencia son nuevas formas de control y dominio. El programa institucional moderno fue capaz de integrar un conjunto de principios, valores y representaciones que regulaban un modo específico de relación consigo y con los otros. De este modo, cada rol social era estrictamente delimitado y regulado por la institución.

La escuela es parte de este programa institucional moderno que podría definirse como un conjunto de procesos destinados a la transformación de valores y principios en acciones y subjetividades, cuyos prin-

cipios universales poseen carácter incuestionable. Considerar la escuela en el marco de este declive institucional nos lleva a preguntarnos sobre esas nuevas formas de control que emergen y coexisten con aquellas lógicas del modelo institucional fundado en el siglo XIX.

Sostendremos que, con *ayuda* de la lógica económica liberal que se expande hacia sectores que no eran considerados de influencia en la propia economía de una nación y su nuevo arte de gobierno, estas mutaciones institucionales de las que habla Dubet viran hacia prácticas diversas en las que convergen lógicas de libre mercado y lógicas jurídicas, con cierta tendencia a la construcción de códigos locales sobre los que se justifican.

Creemos que analizar en esta coyuntura las prácticas didácticas supone considerar que se ven coaccionadas por una modalidad de gobierno en la que el Estado de Derecho es parte integral del liberalismo. Pues el Neoliberalismo, como sostiene Foucault (2012), tiene su impacto en las prácticas cotidianas de los gobernados, en las propias conductas, modos de estar y sentir el mundo, y la configuración de lazos sociales que generan unidades locales en el propio entramado social. Y son estos lazos los que configuran guías de conducta fundadas sobre todo en códigos de acción identificados con el grupo social que los acepta.

¿Organización comunitaria como sostén institucional?

Nuestro interés es conocer las modalidades, estrategias y tácticas utilizadas por docentes y otros trabajadores de la educación para sostener en las escuelas una unidad y homogeneidad que se ven aparentemente cada vez más amenazadas por estas lógicas de la razón neoliberal. En otra ocasión analizamos cómo en medio del gran avance en producción normativa escolar (protocolos, circulares, resoluciones, decretos), los docentes se ven desprovistos de resguardo institucional, de aval y legitimidad. En este trabajo reflexionamos sobre las prácticas de docentes y otros trabajadores de la educación como sostén de lo institucional.

Encontramos que las prácticas de los trabajadores de la educación secundaria son constantemente resignificadas en tensión con la norma, políticas de gobierno, la situacionalidad particular de cada institución y la emergencia de las conflictividades que se van configurando en este entramado complejo. Este viraje hacia una mayor

libertad y autonomía (que no significa que seamos más libres) va configurando nuevos fenómenos institucionales propios de la razón neoliberal.

La pregunta de este apartado se suscita en medio de los primeros acercamientos a los terrenos escolares que estamos analizando en la investigación. Con la mirada puesta en las prácticas de docentes y otros trabajadores de la educación, nos preguntamos conjuntamente ¿cómo se configuran sus prácticas en cada terreno?, ¿qué particularidades asumen?, ¿qué se negocia en cada plano institucional?, ¿cómo convergen en la escuela la lógica jurídica y la lógica económica? y, específicamente respecto a lo pedagógico, ¿qué puede la escuela?

Nuestra intención es indagar cómo opera en los escalones de menor poderío dentro del sistema educativo la razón neoliberal, cuáles son sus intersticios y cómo se configuran las prácticas en tensión con las normas, leyes, el sentido instituyente de cada institución, y las estrategias pedagógicas.

La autora argentina Verónica Gago (2015) llama economías barrocas a los modos no formales de organización en que se negocian, desafían, y conquistan, particulares, concretos espacios sociales basados en principios disímiles en pos de intereses y significaciones propias de cada cual. Estos modos barrocos, dice Gago, dan lugar a *lo informal como modo instituyente* y cada vez son más heterogéneos. Los gobernados hacen política, no son objetos a los que se le dirigen técnicas de gobierno y estos actúan pasivamente. Pero, la política de los «gobernados pareciera proponer una cuestión paradójica; es posible asumir un nivel de negociación permanente con los dispositivos de gobierno a la vez que se avanza en una reappropriación desde abajo de sus propios recursos, formas de intervención» (Gago, 2015: 312). *Los gobernados* (quienes poseen menor poderío) negocian, disputan, y alteran el poder configurando estos nuevos espacios. Ellos saben lidiar con las políticas de gobierno de las que son objeto, de

modo que el estado se hace presente por medio de mecanismos de negociación.

Los espacios informales como espacios de organización no pueden pensarse como lo otro totalmente distinto a lo formal, estos articulan ambos elementos. Allí encontramos actividades clandestinas, autoempleo, contrabando, microempresas, donde intervienen conexiones parciales y temporales con la norma, con las leyes, pero que también las desafían. Esto es, en los términos que Gago propone, una mixturación entre *territorio, autoridad y derechos*, que se dan en el marco de una descomposición estatal. Nos preguntamos si esta heterogeneización de los modos de organizarse implica necesariamente democratización o estamos frente a nuevas formas de autogestión que socavan derechos de otro modo, de modos parciales. Pensamos esto, por ejemplo, ligado a la precarización laboral, es decir, condiciones de trabajo en las que prima la inseguridad y la falta de garantías mínimas socioeconómicas.

Gago (2015: 19), siguiendo a Foucault plantea la tesis de que esta razón neoliberal a la que referimos «es un horizonte común de lucha dentro y contra del neoliberalismo a través de saberes, tecnologías y prácticas que la organizan». Esta racionalidad desafía los modos de organización institucionales y se juegan diversas tácticas y estrategias de vida que componen

modos específicos de construir espacios-tiempos. Las prácticas inmersas dentro de la lógica neoliberal y aquellas que operan a modo de resistencia parecerían ser incompatibles, pero éstas pueden configurar en simultáneo un campo informal de creación de la realidad que anticipan organizaciones ya no socialistas estatales, o estado céntricas. Nuevas fórmulas de inscripción institucional marcan desplazamientos en las relaciones sociales, nuevas formas de organización están siendo marcadas por fuertes reglas no institucionalizadas y configuran modos de relación con otros y consigo mismos.


Si bien Gago no está pensando específicamente en la institución escuela, nos propone un modo de análisis del *neoliberalismo de abajo* que nos permite pensar este sistema global operando en y desde los cuerpos de quienes habitan las escalas de menor poderío.

El neoliberalismo para Foucault (2012) adopta mecanismos invisibles de coerción que estructuran la razón de los ciudadanos, no es únicamente un conjunto de macropolíticas diseñadas en centros imperiales, sino que se sostiene en base a subjetividades productivas que reorganizan el trabajo y la explotación a modo de formas comunitarias donde se disputan obediencia y autonomía.

Por ello buscamos indagar los ejercicios de sí, de autogestión y autogobierno inmersos en un siste-

ma económico-político global que, podríamos decir, aún mantiene instituciones basadas en tecnologías de gobierno jerárquico, lineal y de obediencia. Este se fundaba sobre principios universales, que las instituciones eran encargadas de impartir para producir subjetividad. Creemos, junto a Foucault, que las nuevas tecnologías de autogobierno, y con ellas las instituciones, adquieren formas de organización que resisten, innovan, sostienen y traccionan los fundamentos propios de la institución escuela de aquel orden moral moderno y que las prácticas se basan en coordinar acciones para darle efectos instituyentes.

Cuando nos acercamos a estas escuelas secundarias públicas de la ciudad de Paraná, observamos que en ambas aparecen múltiples figuras docentes y no docentes para acompañar, asistir y/o aconsejar a otros docentes en su labor pedagógica, o bien, acompañar al alumno. Muchas de estas figuras son trabajos de contrato temporal. Algunas de ellas trabajan fuera del aula en acompañamiento al alumno en horario extraescolar, otras acompañan a los alumnos



en horario de clase, pero no dentro del aula, otros se encargan de la organización, coordinación entre docentes o de los grupos de alumnos, y mucho de este trabajo se ve guiado por el afán, o motus proprio, y significación propia de su tarea. Estas nuevas figuras, como los tutores y el gabinete psicopedagógico integrado por profesionales de la psicología, de la psicopedagogía y del trabajo social, además de un asesor pedagógico en cada escuela, y otras figuras de contratos temporales, van configurando nuevas redes, disputas y organizaciones.

La escuela 'A' es una escuela situada entre dos barrios populares de la ciudad, descrita por los directivos y personal docente como una escuela de puertas abiertas, lo que implica asidua circulación de nuevos alumnos en distintos momentos del año. También la escuela 'B' es representada como una escuela de apertura y circulación de estudiantes durante todo el año (cambios de escuela, pedido de pase por mudanza, ingresos imprevistos, etc.). Nuevas escuelas en la zona, y cierta estigmatización de vecinos y el Estado,

dan por resultado que la escuela quede ligada a la recepción de alumnos de asentamientos recientes de mucha precariedad cercanos a ella y la reducción de alumnos provenientes del barrio en que nació.

Ambas escuelas, podríamos decir, se encuentran en constante tensión, negociación y disputa con normativas. Se desarrollan configuraciones que no se sostienen en el tiempo, los docentes proyectan recorridos de trabajo que generalmente no pueden cumplir y su labor se ve asediada por negligencias estatales que no les da muchas garantías. También las discontinuidades son parte constitutiva de la mayoría de los trayectos, no sólo de alumnos, sino también de docentes.

En el declive institucional que describe Dubet, se juegan relaciones sociales que buscan la conquista de autoridad, ya que ésta no es auto asignada por una base jerárquica de institucionalidad. Según sostiene «hay un desplazamiento insensible hacia una autoridad racional y 'performativa'» (Dubet, 2006: 370). Racional porque se requieren decisiones complejas en respuesta a la confluencia y contradicciones de las propias normas

y performativa, porque las prácticas toman carácter de ‘ejemplo’ en su transcurrir experimental. Se trata de justificarse, dar pruebas sin cesar, dice Dubet. A los trabajadores que se ocupan de hacer su trabajo *sobre otros*, en instituciones como la escuela, su rol ya no le es otorgado por una autoridad automática y trascendente, sino que su tarea es la construcción de legitimidad constantemente para obtener consentimiento.

Resulta necesario considerar el lugar que ocupan estas instituciones en mutación específicamente para las clases populares. Las clases populares están ligadas a las instituciones, dice Dubet, no porque éstas generen igualdad, sino porque protegen y dan seguridad, engendran formas de desigualdad percibidas como más o menos justas a causa de impulso de valores y de las normas que las fundan. Por otro lado, exhiben principios poco refutables y las disciplinas que instauran dan calma a los individuos, quienes pueden tener el sentimiento de chocar con un orden objetivo. En nombre de la libertad de los individuos, éstos se vuelven productores de su propia desdicha. El llamamiento a la igualdad de individuos libres y autónomos, los deja desprotegidos frente a la violencia de un poder que constriñe a los actores plenamente responsables. Es decir, la obligación de ser libres lleva consigo una exhortación permanente a la motivación, el proyecto y el compromiso personal.

Un docente de la escuela B nos dice: «si la educación pública se tiene que caer se va a caer... pero habiendo colegas y gente que piense tirar el carro para adelante la educación pública se va a mover» (Fragmento de entrevista a docente Escuela B). Por otra parte, señala con preocupación: «Debemos plantearnos que la educación debe dejar de ser una bolsa de empleo» (Fragmento de entrevista a docente Escuela B).

Cuando la precariedad es condición existencial social y antropológica, ¿quién produce el bienestar? Bienestar necesario para *hacer la vida vivible*, en términos de Butler (2010). Vemos que es en *los de abajo sobre los que caen todas las responsabilidades*, los que inventan modos de vivir o, en términos de Virno (2003), *pragmáticas vitalistas que desafían dinámicas que organizan tiempos y espacios. En condiciones de precariedad extrema, quienes gestionan los recursos para el acceso a necesidades básicas son estos sujetos, los de abajo, que emprenden diversas estrategias para promover igualdad* o, simplemente, exigir que se respeten derechos, al menos parcialmente.

El rector de la escuela ‘B’ nos comenta que a pesar de que en la ciudad hay gratuidad de transporte urbano para todos los alumnos de escuela secundaria, los alumnos de esta escuela no tienen acceso a la compra del plástico, la tarjeta que posibilita sacar el pasaje. Él se encarga entonces de gestionar la com-

pra de éstas para realizar las excursiones dentro de la ciudad. Asimismo, ha emprendido una negociación para realizar una compra de zapatillas para los chicos, usando un dinero enviado para otros fines. Y en referencia a los problemas a los que se debe hacer frente institucionalmente, comenta:

...en un día institucional vos vas y decís al equipo docente, miren muchachos, está faltando algo, y ellos tienen razón, el Estado es el que tiene que hacerse cargo, porque si a vos te falta una lapicera en casa de gobierno, no trabajás. Y acá si no tenés tiza, la compran los docentes, o sea...la cooperadora, la cooperadora, la cooperadora... (Fragmento de entrevista al Rector de la escuela B)

Prácticas estratégicas y tácticas

Pensamos junto a De Certeau (2010), que donde las prácticas toman forma de tácticas y operan, no al margen, sino en los intersticios de los códigos que desbaratan, moldean la trayectoria que según criterios propios seleccionan fragmentos de discursos y crean modos originales de composición, historias particulares dentro de las cuadrículas institucionales. Estos modos de negociar y de sortear las desdichas propias de la vida cotidiana dan cuenta de un modo de operar que se inmiscuye dentro de una lógica eco-

nómica y, al tiempo que la desafían, crean su propia estrategia de supervivencia.

Gago (2015), en su estudio dedicado a La Salada, el mayor mercado ilegal de América latina, encuentra que allí hay un entramado multitudinario de producción no estatal de bienestar. Se pregunta sobre el lugar del estado y encuentra que éste se hace presente por medio de mecanismos de negociación directa con los que hay que transaccionar. «El espacio de La Salada (...) es tanto un espacio de resistencia como de explotación» (Gago, 2015: 16).

La Salada es una feria de venta que se ubica al margen de las leyes pero no es una modalidad económica que permanezca en la clandestinidad y en total invisibilidad. Allí se pueden rastrear modalidades actuales en que lo heterogéneo deviene una forma de ensamblaje que hace de lo anacrónico una composición de territorio.

En este sentido, podríamos pensar la escuela sostenida por prácticas que resisten en cierto modo a reproducir una lógica que excluye y parcializa derechos, y que implican condiciones laborales de constante precarización. Nos referimos con precarización laboral a contratos a término, en negro, salarios de pobreza, inestabilidad. Estas condiciones son de público conocimiento en nuestro país, y particularmente en la provincia, donde cada año previo al inicio del ciclo lectivo,

se ve batallar los sindicatos docentes por mejoras salariales, blanqueo de segmentos del salario, infraestructura, y un largo etc. Esto resulta totalmente comparable a lo que Gago llama un *espacio de resistencia como de explotación*.

Particularmente los sectores populares manifiestan claras tensiones con el incumplimiento parcial de las leyes. Nos cuenta una docente de la escuela 'B':

Tenés alumnos que vienen con sus hijos, de hecho, (...), se ha pedido al Consejo de Educación que se tengan en cuenta los jardines maternales en el caso de las escuelas nocturnas, porque la ley así lo contempla... (Fragmento de entrevista a docente de escuela B)

Que como gubernamentalidad el neoliberalismo sea compatible con ciertas formas comunitarias no es un dato anecdótico, dice Gago. Hay una experimentación colectiva de otras formas de vivir, intercambiar, protegerse. Producir es cada vez más producir relaciones sociales y esta producción recae estrictamente sobre los gobernados. Entonces nos preguntamos: ¿es la obtención de reconocimiento un modo de protección?, ¿es la conquista de autoridad el único modo de sostenerse en las instituciones actuales?

Vemos que algunos de los modos en que toman forma las prácticas de los trabajadores de la educa-

ción es la búsqueda de comunitarización de la escuela, buscan alianzas, ensayan formas colectivas de enfrentar determinadas problemáticas, negocian temporalidades fuera de su horario estipulado y pagado, desafían algunas normativas en pos de la defensa de los derechos de los alumnos, y a la vez éstas son instrumento de batalla en otros casos. Así, por ejemplo, vemos cómo la Ley de Educación Sexual Integral es instrumento de lucha y también motivo de disputa consolidado entre diversos movimientos feministas por su implementación efectiva. Otros sectores elevan reclamos para que se instalen los jardines maternales que menciona la misma Ley de Educación Nacional para que madres y padres puedan completar sus estudios secundarios. Por otro lado, normativas como el régimen de faltas son desafiados, negociados y adaptados a las realidades de cada institución.

Cuando le preguntamos a una figura no docente de la institución 'A' qué pensaba que la escuela hoy puede, nos respondió:

Hay cosas que puede y cosas que no puede la escuela. ¿Qué puede?, y bueno para mí lo que yo veo en esta escuela que la escuela ha ido pudiendo hacer no porque salió una idea y se nos ocurrió y fue genial, sino porque la

realidad lo impuso más que nada, es romper el individualismo de yo me manejo. Entonces armar equipos, trabajar juntos. La escuela tiene un equipo de Radio, un equipo de ESI, un equipo interdisciplinario. Pero eso es producto de que hay un registro de que está jodido. Está jodido o nos estamos preparando para la velocidad con la que van cambiando los tiempos, los lenguajes, la subjetividad de los pibes. Entonces muchas veces como que los pibes hablan en un tiempo y los adultos registramos en otro tiempo y es como por ahí, si no está dispuesto a escuchar lo que le está pasando en la vida a ese pibe es como re difícil que puedas hacer algo, porque... porque no te va a registrar, así como vos no lo están registrando él no te va a registrar. (Entrevista a miembro del equipo interdisciplinario de escuela A)

Foucault (2013: 31) sostiene que la moral es ese «conjunto de valores y reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptivos diversos». Dentro de estos aparatos, podemos considerar las instituciones, tales como la familia, la iglesia, la escuela, etc. Muchas veces estas reglas a instituir son transmitidas de manera difusa,

lo que genera que se produzcan cruces, que se corrijan entre sí, se anulen, etc. La ética, en cambio, es un modo de relación con nosotros mismos, que no responde sólo a prescripciones orientadas a la regla, sino también a nuestros deseos y compromisos para con nosotros mismos, que de alguna manera nos forman como sujetos morales de nuestra conducta. Por esto, las formas morales son indisociables de la ética, y a modo propositivo, puede la ética ser sustento de estas prácticas ligadas al autogobierno, la que nos guíe en responsabilidad con la existencia y los derechos propios y de los otros.

Conclusiones parciales

Las condiciones escolares y laborales en que se hallan docentes y no docentes que habitan las escuelas configuran prácticas diversas, algunas orientadas por los formatos del programa institucional, otras por una multiplicidad de prácticas de comunitarización. Estrategias de resistencia conjuntamente con la búsqueda de estrategias de organización que sortean los avatares de la vida cotidiana, producen día a día pragmáticas de la inmanencia. Se perfilan así, en el espacio escolar, organizaciones institucionales diversas, como diversas temporalidades basadas en códigos de aceptación del propio grupo al que se circunscriben donde se juegan tácticas y estrategias

para aprovechar recursos, se generan alianzas de trabajo, tensiones con las normas que negocian y a la vez disputan con el Estado la efectivización de derechos.

La situación laboral constantemente precarizada insta a los trabajadores de la educación a revisar sus propias prácticas y a ensayar una multiplicidad de prácticas en las que se producen nuevos saberes. Estos modos —barrocos— operan de modo instituyente, diversificando las experiencias escolares.

En medio de paros, asambleas, días de lluvia en que los chicos no asisten o los propios docentes se ausentan, se gestionan, organizan e improvisan tiempos y espacios para dar continuidad a las prácticas didácticas, continuidad amenazada asiduamente por diversos factores. Como sostiene Gago, no es casualidad que las formas comunitarias tengan lugar en la coyuntura del gobierno neoliberal, sino que es un modo de resistencia y al mismo tiempo un modo de explotación. Lo comunitario resulta entonces una condición de emergencia en la que se juegan tácticas y estrategias para sortear los avatares e injusticias de la vida cotidiana producidos por el modelo de gobierno neoliberal. Así, lo institucional deviene una mixtura entre lo informal y lo formal.

A modo propositivo, el trabajo sobre otros como el de docentes y otras figuras de la escuela secunda-

ria, principalmente en los sectores populares, debe resguardarse sobre todo en fundamentos éticos que guíen nuestra labor.

Bibliografía

AJUN, Elyan; María Victoria Luna y Luciana Toci (2016). *El lugar del docente en los procesos de escolarización contemporáneos: un análisis de documentos del campo de recontextualización oficial de la provincia de Entre Ríos*. Ponencia presentada en la V Jornadas Nacionales- III Jornadas Latinoamericanas de Investigadores/as en formación en Educación. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Buenos Aires. 29 y 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2016. Aprobada para su publicación. En prensa.

BUTLER, Judith (2010). *Judith Butler: La lucha debe ser por una vida vivible*. (24 de Junio) Revista Ñ. Recuperado de: http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2010/07/24/_-02205790.htm

CASTELLS, María del Carmen, Virginia Luna y otras (2016-2019). *Las prácticas didácticas en procesos de escolarización contemporáneos. Un estudio en dos escuelas secundarias públicas de la ciudad de Paraná*. FCEdu-UNER PID-UNER 3156 en ejecución.

DE CERTEAU, Michel (2010). *La invención de lo cotidiano*. 1 Artes de hacer. México. Ed. Universidad Iberoamericana: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

DUBET, François (2006). *El declive de la institución*. Barcelona: Ed. Gedisa.

FOUCAULT, Michel (2005). *Historia de la sexualidad 1*. La voluntad de saber. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

— (2008). *Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

— (2012). *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

— (2013). *Historia de la Sexualidad 2*. El uso de los placeres. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

GAGO, Verónica (2015). *La razón Neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta limón.

LUNA, María Victoria (2017). Vínculos entre filosofía y didáctica: aportes en el marco de una investigación sobre prácticas de enseñanza en escuelas secundarias argentinas. *Revista Pedagogía y Saberes*. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia. Revista Número 46 enero-junio 2017.

VIRNO, Paolo (2003). *Gramática de la multitud*. Madrid: Traficantes de sueños.

Datos de autora

Luciana Antonella Toci

Estudiante de la carrera Profesorado en Ciencias de la Educación, de la Facultad de Ciencias de la educación (UNER), participante invitada en la investigación «Las prácticas didácticas en los procesos de escolarización contemporáneos. Un estudio sobre dos escuelas secundarias públicas de la ciudad de Paraná.» (PID 3156; UNER).

Acerca del artículo

Este artículo tiene origen en el marco de las primeras reflexiones que se fueron perfilando mediante discusiones e intercambios en las reuniones del equipo de la investigación en curso Las prácticas didácticas en los procesos de escolarización contemporáneos. Un estudio sobre dos escuelas secundarias públicas de la ciudad de Paraná. (PID 3156; UNER), luego de la realización de entrevistas a distintas figuras docentes y otros trabajadores de la educación de estas dos escuelas. La investigación es parte de la cátedra Didáctica I, correspondiente al segundo año del Profesorado y la Licenciatura en Ciencias de la educación de la Facultad de Ciencias de la Educación (UNER). La misma es dirigida por la Dra María del Carmen Castells y Co dirigida por la Dra María Virginia Luna. El equipo está integrado además por la Prof. Romina Gallo, la Prof. y estudiante Elyan Ajun (becaria), las estudiantes Esperanza Iburguren, y quien suscribe.